

CRIA Y EXPLOTACION RACIONAL DE LA NUTRIA

Por : Oribe E. Jorge

Para iniciar una explotación nutrícola es esencial que previamente se procuren adquirir los mayores conocimientos con respecto a la especie a criar, como ser: antecedentes, características, ciclo biológico, economía, etc. No es fácil obtener literatura que informe sobre resultados de investigaciones y experimentaciones positivas y que contenga información suficiente como para servir de guía segura para criar nutrias.

En este país no se dispone de trabajos de esa índole y que correspondan a propósitos u orientaciones técnicas o científicas. En la Argentina, país donde se cría la nutria en cautividad desde hace muchos años, la información al respecto es limitada a trabajos de investigación hechos esporádicamente, faltos de continuidad y, en algunos casos, inéditos. Los esfuerzos realizados en este sentido se deben a iniciativas y estudios privados.

La denominación de nutria, a la especie que nos ocupa, es impropia. Este nombre ha sido dado por peleteros europeos que, con intención de imitar la piel de la verdadera nutria europea de mayor valor, la vendían como tal.

La nutria europea es de la misma familia que nuestro lobito de río (*Lutra bonaerensis*) y, por lo tanto, ictiófaga, o sea se alimenta de peces. A pesar de que en algunos países tiene denominación común diferente (en Brasil se le denomina "Ratao de Banhado") lo cierto es que mundialmente se le conoce por "nutria" y así la designaremos:

Su nombre científico es *Myocastor coypus* y el vulgar es Kidyá. Se trata de un roedor de la familia Capromyidae, sub-familia Myocastorinae, género *Myocastor*, especie *Myocastor coypus*, sub-especie *Bonaerensis*.

Su distribución geográfica corresponde a Brasil (sud-este), Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile. Existe otra sub-especie: *Myocastor coypus coypus*, de nombre vulgar "Coipo" que está presente en Chile y en el sur argentino, y que no es domesticable.

Cabe consignar que a fines del siglo pasado la costumbre de usar pieles en el vestir tuvo un incremento extraordinario y, como consecuencia, aumentó de tal manera la demanda de pieles que provocó en algunas zonas la extinción de especies pelíferas y amenazó con el exterminio de otras. Esto dio motivo para que los gobiernos de varios países se vieran obligados a tomar medidas restrictivas en procura de la defensa y conservación de las especies amenazadas. Esto condujo a pensar en la cría en cautividad y semi-cautividad, y fue en aquel entonces que se instalaron en Canadá criaderos artificiales realizando los primeros ensayos con zorros plateados, siguiendo luego con el zorro gris. Esta experiencia llevó a la cría de otras especies y fue así que siguieron los ensayos con visón, castor, marta francesa y otras.

Durante muchos años la explotación de la nutria se hizo en base a la caza de animales en estado silvestre para luego comercializar sus pieles. A pesar de ser una especie originaria de Sudamérica los primeros criaderos de nutrias en cautividad se habrían instalado en Francia durante la década de 1920 a 1930 con nutrias llevadas de Argentina. Una nueva actividad se sumó a la venta de pieles: la exportación de nutrias vivas.

Esto hizo que cazadores y comerciantes se vieran obligados a mantenerlas en corrales hasta el momento de venderlas. Los cuidados a que debían someterlas llevó a la familiarización con sus costumbres y a la adquisición de experiencia acerca del manejo y cuidados a otorgarles.

Esto llevó a muchos al convencimiento de que criar nutrias era muy fácil, instalándose criaderos en muchas zonas de Argentina. Según informaciones que obran en nuestro poder habían instalados en 1930 unos 240 criaderos artificiales. Al sobrevenir una baja en el precio de las pieles, llevó a muchos al fracaso. En 1936 mejora el precio cobrando nuevo impulso la cría con buen éxito en algunos casos y fracasos en otros.

Por ese entonces no faltaron imitadores en

Uruguay y se instalaron criaderos en cautividad y en semi-cautividad. A pesar de los esfuerzos realizados y a la dedicación para lograr éxito en las explotaciones, lamentablemente no se llegó a ningún resultado positivo.

Estos fracasos deben atribuirse en parte a la falta de información que capacitara sobre la práctica a emplear, sistemas de crías adecuados, etc. A ello debe agregarse la falta de precios compensatorios para las pieles obtenidas, que obligados a valerse de mercados distorsionados, contribuyó al fracaso total de la crianza.

MORFOLOGIA

El cuerpo es macizo, cabeza achatada en el macho y alargada y hocicuda en la hembra, orejas muy pequeñas teniendo la particularidad que el animal las cierra cuando zambulle, al igual que las aberturas de la nariz.

Nacen con dos incisivos en cada mandíbula y dos molares a cada lado; los incisivos son fuertes de color anaranjado oscuro, más grandes los de la mandíbula superior, teniendo la particularidad de que si se rompen a las pocas semanas los recuperan. Se completa la dentadura con ocho molares más, cuatro a cada lado de la mandíbula. Cuello corto, las extremidades son muy musculosas, en cada mano tienen cuatro dedos desarrollados y uno rudimentario; las patas tienen la particularidad de ser palmeadas, cuatro dedos están unidos por una membrana interdigital, lo que les permite nadar y retirar la tierra cuando cavan la cueva, el otro dedo es entero. Las extremidades posteriores son más largas que las anteriores, lo que les da una manera de caminar muy característica. Se sienta apoyándose en las patas y con las

manos se llevan los alimentos a la boca a semejanza del mono. La cola comienza redondeada y algo gruesa para irse angostando y terminar en una punta fina, alcanzando la longitud de unos cincuenta centímetros, careciendo de músculos que le impriman movilidad.

PELAJE

El pelaje de la nutria está formado por dos capas, una interna de subpelos o vellos más densa que constituye la felpa; la otra capa superior de pelos largos alcanza una longitud en el lomo de ocho centímetros. Los pelos largos sirven de abrigo al animal y protegen la felpa del roce. El color de los pelos varía de un bayo a un pardo oscuro casi negruzco. En estado silvestre se conocen tres colores de felpa: gris, marrón y violeta. A cada uno de ellos corresponden varios tonos intermedios que van de un claro a un oscuro.

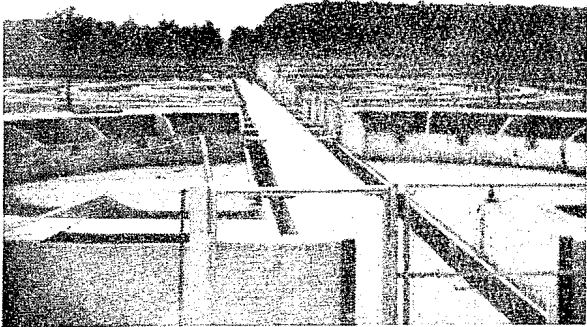
DATOS ANATOMICOS

Por tratarse de un herbívoro, la nutria tiene un tubo digestivo amplio, a diferencia de los animales carnívoros. El largo del intestino de un adulto es de unos cuatro metros, el estómago es más bien pequeño.

Su aparato mamario tiene una particularidad muy especial, -es único en las especies conocidas-, las mamas las tiene en el lomo, cuatro o cinco de cada lado y ubicadas a unos tres centímetros de la espina dorsal. Los riñones son de forma alargada. El hígado tiene cinco subdivisiones o lóbulos. Del lóbulo inferior izquierdo sale la vesícula biliar. En el cerebro se destacan los bulbos y lóbulos olfatorios muy desarrollados, los músculos son muy fuertes en las extremidades, así como también en la boca y la nuca.



Núcleo de nutrias en un corral en preparación para felpa (foto gentileza del Sr. Oribe E. Jorge)



...sta parcial de un criadero en cautividad por sistema
atsan (foto gentileza del Sr. Oribe E. Jorge)

FISIOLOGIA

En cuanto a la madurez sexual, en la nutria puede alcanzar entre los seis y siete meses para la hembra y ocho meses para el macho, no obstante a los cuatro meses pueden entrar en celo y ser servidas, registrándose casos excepcionales de haber sido fecundadas antes de los cuatro meses. Es aconsejable poner al animal en servicio a los siete meses cuando ha alcanzado el desarrollo y madurez más completo.

La gestación dura alrededor de ciento treinta días. Pasadas las cuarenta y ocho horas de la parición la hembra entra en celo, lo que posibilita que en dos años pueda tener cinco crías. Es muy prolífica. Las primerizas dan de dos a siete hijos y las adultas hasta diez y a veces más. En estado silvestre la nutria es más prolífica, se ha comprobado que es muy común camadas de once hijos. Criadas en cautividad se considera que un promedio de producción de cinco nutrias por año y por hembra puesta en servicio es muy bueno.

La nutria es muy nadadora gustándole mucho zambullir. Cuando se asusta recurre como lugar más seguro al agua, pudiendo pasar hasta siete minutos sin salir a la superficie. Es de fácil do-

mesticidad, no ataca al hombre, pero si se la pretende cazar se defiende con sus filosos incisivos. Puede vivir en condiciones muy precarias, naturalmente que en desmedro de sus condiciones fisiológicas. Como prueba de su rusticidad se puede consignar, según referencias, que al secarse una laguna en que vivían, soportaron hasta dos meses sin agua, mientras que carpinchos habitantes del mismo sitio murieron a los pocos días.

DATOS SOBRE VIDA Y COSTUMBRES

La nutria es un animal semi acuático de vida crepuscular, por lo general sale de sus cuevas o nidos a la puesta del sol. El agua es el elemento indispensable para su vida, siendo además uno de los factores de la calidad de la felpa. Cuando van al campo en busca de alimentos en ocasiones se alejan a varios kilómetros de sus nidos, haciendo el regreso por la misma senda. El macho es polígamo. Son muy asustadizas y generalmente se les encuentra viviendo en forma gregaria, a pesar de esta condición emigra fácilmente a otras áreas. Por lo general la nutria (servida) un mes antes de parir, y aún antes, abandona el habitat en que se encuentra y se desplaza a otras zonas. La motivación de estos hechos radica quizás en el exceso de población, falta de alimentos o búsqueda de mayor seguridad para sus futuras crías.

Estas características pueden explicar de algún modo la causa de que la especie esté tan diseminada por bañados, lagunas, ríos, arroyos, tajamares, etc. Cuando disponen de barrancas prefieren hacer sus nidos en cuevas que excavan a nivel del agua, haciendo galerías, primero horizontales para luego elevarse alcanzando hasta dos metros de largo ensanchándolas en la parte del nido. Si no disponen de barrancas no hacen cuevas, hacen nidos utilizando juncos y plantas acuáticas o semi-acuáticas, entrelazan las puntas y arriba acumulan pastos hasta formar el nido. Si hay creciente elevan el nido agregando pasto. Antes de ir al nido se secan la piel y se peinan con los dedos de las manos; este trabajo lo hacen también cuando esperan la comida.

DESARROLLO DE LAS CRIAS

Los pichones nacen con la felpa muy tupida, son vivaces y caminan a las pocas horas de nacer. Durante los primeros días se alimentan exclusivamente de la leche de la madre; a los cinco días comienzan a comer vegetales; a los veinte días en caso de mediar dificultades de cualquier naturaleza y que se vean privados de la leche de la madre, pueden prescindir de ella.

Al nacer miden de seis a diez centímetros y pesan de ciento ochenta a trescientos gramos. Al cabo de un mes pueden llegar a pesar setecientos gramos y al segundo mes ya se nota la diferencia en el peso según el sexo: los machos pesan alrededor de un kilo ochocientos gramos y las hembras un kilo doscientos gramos.

La nutria crece hasta los tres años más o menos, a cuya edad pueden llegar a pesar hasta diez kilos si es que han recibido alimentación especial. Durante el segundo mes se produce el primer cambio de pelaje, a partir de los cuatro meses lo cambian por segunda vez para quedar ya con la felpa definitiva.

ESTUDIO ECONOMICO

En la actualidad la piel de nutria está considerada como una de las de mayor valor comercial y de gran demanda en el mercado internacional por la alta calidad de su felpa y su gran durabilidad. Se utiliza en la confección de abrigos, adornos y fieltros. Para la confección de un tapado de primera calidad se necesitan unas treinta pieles, variando según el tamaño del tapado. Debe tenerse presente que la parte más valiosa de la felpa es la de la barriga. A la piel se le sacan los flancos de los que también se hacen confecciones pero de inferior calidad, al igual que las partes de la cabeza.

Si bien el consumo interno es muy limitado, en general prevalece la opinión de que el mercado peletero internacional está en condiciones de absorber durante mucho tiempo un nivel de produc-

ción muy considerable. Hay también opiniones formadas en el sentido de que lejos de vislumbrarse una saturación del mercado, irá en aumento la demanda del producto. La República Argentina llegó a exportar hasta cinco millones de pieles de nutria por año. En el año 1973 se comercializaron un millón quinientas mil pieles. La información que se tiene del Uruguay es muy imprecisa, pero se estima que en épocas no muy lejanas se comercializaron más de doscientas mil pieles anuales. Como explotación única debe fijarse una meta para obtener como mínimo mil pieles de producción anual.

PRODUCCION DE CARNE

Debe merecer especial atención el valor e importancia que tiene el aprovechamiento de la carne de nutria en la alimentación humana, siendo de muy buena calidad y exquisito sabor; puede ser utilizada para el consumo del propio nutricultor, lo que gravita en el presupuesto familiar de manera muy significativa. De haber excedentes, debidamente acondicionada, puede ser librada al consumo. Los aspectos de higiene y conservación deben ser cuidadosamente tenidos en cuenta pues la carne de nutria no es fácil de conservar.

PRECIOS

Los precios de las pieles de nutria han estado sometidos siempre a fluctuaciones perjudiciales para el desarrollo de la cría en continuidad.

A diferencia de los cueros provenientes de nutrias silvestres, los producidos en cautividad deben salvar costos elevados exigiendo, en consecuencia, precios remunerativos que sirvan de incentivo a la producción nutriera. Entre los factores de producción no deben perderse de vista los referentes a la comercialización, procurando canalizar el producto por vías justas y compensatorias. Como referencia podemos tomar en cuenta los datos obtenidos en la Argentina al final de la zafra de 1973 donde por los cueros buenos, de se-

tenta centímetros y más, se obtuvieron hasta doce mil pesos moneda argentina por unidad. En cuanto a la carne, el precio es muy variable por estar en función de las distancias a los mercados de consumo. En general tiene más aceptación que la carne de conejo, lo que puede dar la pauta de los precios a obtenerse por el producto.

FUENTES DE TRABAJO

La explotación nutriera llevada al límite de producción comercial hará que pueda disponerse de pieles para su proceso en curtiembres y peleterías del país. Si bien la cría de nutrias requiere reducida mano de obra al punto de que muy bien puede catalogarse como una explotación típicamente familiar, es de verdadera significación por la fuente de trabajo que puede generar el procesamiento y comercialización de los productos derivados de su explotación. Canalizada la venta hacia mercados internacionales -ya dijimos que el mercado interno es muy reducido- puede generar divisas en cantidades insospechables, pues se trata de la explotación de una especie autóctona que por lo tanto no necesita aclimatación y es adaptada a la domesticidad.

SISTEMA DE CRIA

Dos sistemas bien diferenciados se pueden adoptar para la cría de nutrias: cautividad y semicautividad. La denominación que se da a criaderos naturales se considera inapropiada por cuanto el hombre no interviene en ninguna etapa de su cría. La cautividad consiste en tener la nutria en corrales donde se le proporciona el agua utilizando piletas. En semicautividad la nutria vive en las gunas, cursos de agua o canales, los que cercados convenientemente, evitan la huida de las mismas.

Nos referimos en este trabajo solamente a la cría en cautividad. Para la aplicación de este sistema deben tenerse en cuenta dos hechos funda-

mentales. Primero: disponibilidad de agua de buena calidad y en cantidades suficientes previniendo lo necesario para que en ningún momento falte. Segundo: debe asegurarse una extensión de terreno apto para la siembra de forraje verde necesario para la explotación. En ningún momento debe faltar verde. Cumplidos estos extremos se estará en condiciones de dar comienzo a la construcción de las instalaciones.

Deben distinguirse cuatro tipos de corrales según su destino.

- 1°. Para cría individual, lo que facilita una alta selección.
- 2°. Para planteles con capacidad para cuatro, diez, veinte o más nutrias.
- 3°. Para pichones en recría.
- 4°. Corrales para preparación de felpa.

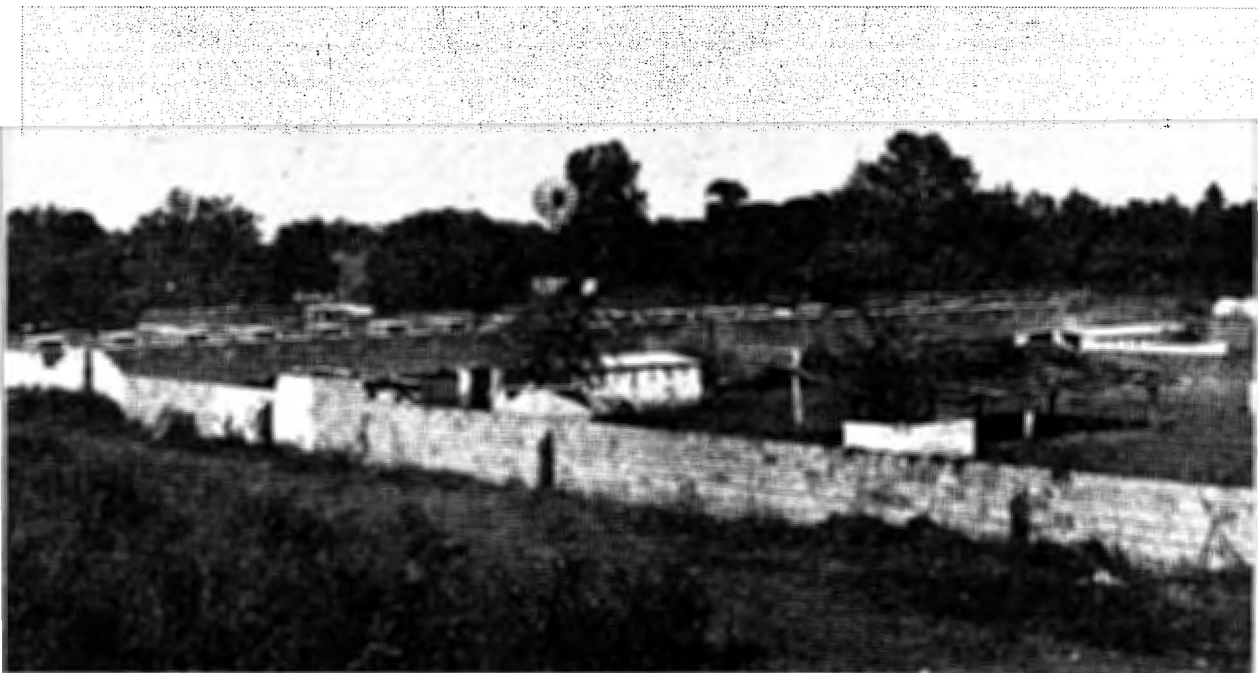
La extensión de los corrales y la densidad de nutrias por metro cuadrado queda librado a la preferencia del criador. Si bien es de desear que el animal disponga del mayor espacio posible, deben armonizarse los costos de instalación con la economía de la explotación, en una palabra, evitar lo antieconómico.

TIPOS DE EXPLOTACION

La explotación de la nutria puede hacerse como única o anexa a cualquier otra explotación agropecuaria como puede ser la cría de cerdos, aves, conejos, cultivos hortícolas, etc.

PLANTEL INICIAL

El hecho de no disponer en el país de criaderos instalados lo que haría posible la obtención de planteles seleccionados, obliga a dar comienzo con nutrias silvestres, lo que exige una severa selección en base a diversos factores como ser: obtener planteles de color y tono uniforme, resistencia a las enfermedades, prolificidad, buena constitución, calidad de la piel, etc., lo que exige el control de varias generaciones.



Criadero en Miramar, Provincia de Córdoba
(foto gentileza del Sr. Oribe E. Jorge)

MANEJO DE LAS NUTRIAS

A los pocos días conocen al cuidador o criador, no afectándoles su presencia, lo que facilita enormemente su manejo. Como ya se dijo la nutria no ataca al hombre, excepcionalmente el macho puede ser agresivo en cuyo caso debe ser eliminado de los planteles. La mansedumbre facilita la limpieza de los corrales y nidos y el tomarlas para algún examen que se desee realizar.

La nutria se agarra levantándola de la cola con el dorso hacia el cuerpo de la persona para evitar ser mordida. La constitución de la cola no es fuerte, por lo que no se le puede tener mucho tiempo suspendida de la misma. Cuando sea necesario trasladarla se le lleva adentro de una bolsa. Deben tomarse precauciones para no asustar a las nutrias como así también evitar en lo posible que se acerquen personas extrañas, pues suelen con peligro de lastimarse.

ALIMENTACION

La nutria es herbívora: en estado silvestre se alimenta exclusivamente de vegetales tales como plantas acuáticas, camalotes, juncos, etc. A los criaderos instalados donde abundan las plantas acuáticas mencionadas puede resultarles muy económico suministrarles éstas por no costar más que la mano de obra a emplearse. La cría en cautividad requiere el suministro de granos como complemento. El empleo de maíz y alfalfa en la alimentación es muy generalizado y se le considera de un valor nutritivo muy completo, pero lo dicho no descarta la necesidad y conveniencia de utilizar raciones balanceadas, compuestas de elementos exigidos principalmente por las hembras en gestación y las crías de pichones. Los animales destinados a "felpa" requieren una alimentación especial para evitar el exceso de grasa subcutánea que constituye un gran defecto para el secado de la piel y desmerece su valor.

Además del maíz puede suministrársele trigo, avena y cebada, que la comen muy bien. Como forraje verde puede dársele trigo, avena, cebada, caña de maíz, guías de boniatos, etc. En cuanto a verduras prácticamente se utilizan todas las hortalizas y tubérculos, zanahorias, boniatos, papas cocidas, remolacha, nabos, remolacha forrajera, zapallo, etc. Son alimentos contraindicados los sorgos azucarados, el perejil y el romerillo. Se entiende que los alimentos deben ser sanos, los fermentados son perjudiciales.

A fines de otoño o principios de invierno las nutrias comen con cierta avidez ramas de árboles como sauces, cortezas de eucaliptus y otros. No se conocen las razones por las cuales prefieren comer ramas únicamente durante el lapso señalado.

SANIDAD

En estado salvaje la nutria presenta un alto grado de sanidad, al punto que no se le conocen enfermedades de importancia. En cautividad el problema es diferente. Es susceptible a enfermedades producidas por distrofia alimenticia, pul-

monía, tuberculosis, enfermedades producidas por parásitos internos y externos, diarreas de diversas causas, sangre en la nariz o tifus. En materia de sanidad lo aconsejable es mantener el criadero bajo vigilancia y control veterinario, pues es importante la acción preventiva en cuestión de enfermedades.

Mantener la mayor higiene posible es un imperativo en la explotación de la nutria en cautividad. El criador debe dedicar principal atención a este aspecto; cumplidos estos requisitos es posible que no se presenten mayores problemas.

Creemos fundamental para promover la producción nutriera de que se disponga de un criadero oficial, para que técnicos de la Dirección Forestal del Ministerio o de otros organismos de investigación puedan trabajar, a los efectos de volcar esos conocimientos en los interesados en la explotación de nutrias.

En lo que me es particular creo muy riesgoso promover la cría de nutrias en intensidad, sin tener elementos de orientación. Tenemos al lado a la Argentina donde los productores durante más de cuarenta años han luchado con tremendas dificultades, con fracasos, por falta de experimentación, por falta de conocimiento. Ultimamente en ese país hay un despertar, que dio un impulso extraordinario a la cría de nutrias y tienen la promesa formal de gobiernos de provincias y del gobierno nacional de instalar criaderos experimentales para poner los conocimientos al servicio del productor.

Albergamos la esperanza de que nosotros podremos instalar un criadero para dar oportunidad a los técnicos estudiosos de llegar a conclusiones positivas.

ASISTENCIA CREDITICIA

La cría de nutrias en cautividad exige una inversión de capital elevado y no se puede pensar que sea incrementada a nivel de producción importante si no es asistida por una línea de crédito integral en forma ampliamente liberal y supervisada. Debe comprender, por lo tanto, las distintas etapas de producción: adquisición de planteles, instalaciones, alimentación y aún, adelanto sobre pieles producidas, para facilitar su comercialización.

BIBLIOGRAFIA

- F. C. Aitken - Alimentación de Animales de Pelería (1962).
- Jorge Dennler - Cría y Explotación de la Nutria (1941).
- Enrique Garci Mata - Instalación de un Criadero de Nutrias en Cautividad. Bol. "Fomento Ganadero". M. de Agricultura de la Nación. Rep. Argentina, Año I, N° 6, 1937.
- Eladio Lamas - Cría Intensiva de la Nutria.
- Arnoldo Lutscher - Explotación de la Nutria en Semi-cautividad (1930).